La fortuna tarda, pero llega

Humberto Jaramillo

La fortuna tarda, *pero llega*

Humberto Jaramillo

Avant
editorial

Primera edición, Enero de 2025
©Humberto Jaramillo 2025

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra sólo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra (www.conlicencia.com)

Diseño y Edición:
Avant editorial
Avenida de Londres, 6, Portal 1, Ático A,
28500 Arganda (Madrid)
www.avanteditorial.com
info@avanteditorial.com

ISBN: 979-13-87532-45-1
IBIC: FA
DEPOSITO LEGAL: M-3820-2025

AGRADECIMIENTOS:

*Quiero expresar todo mi gratitud a todos esos personajes que, por una u otra razón, han contribuido significativamente a la realización de mis obras. Primeramente, a la madre de mis herederos, Señora Mirian Caridad Arvelaiz de Jaramillo. A mis adorados hijos: Ivonne Katiuska, Stevens Thomson, Rafael Vicente, Karen Espinosa, Nayrim Flor, Michael Buchan, Raphael Humberto y Jana Sukenik. Debo mencionar a mis hijos adoptivos: Julio Hernández. Boanerge Correa y *José Luis Hernández, quien lastimosamente no está con nosotros. También a mis amados nietos: Yerlin, Andrés, Julián, Daniela, Rafael, Mike, Sarah, Samantha, Sebastián, Michael, Justine y Maximilian. Mis dos bisnietos: Nicolle y Rafael, motivos especiales de mi vida y vigorosos alicientes de mis quimeras artísticas y literarias.*

Es justo darles sus reconocimientos también, a un grupo de amigos que, de forma desinteresada, le han dado cobertura en sus programas de radio y televisión a todas mis obras. Agradecido por siempre de. Italia Suescun, en su programa El Bazar. Amanda Saldivia, con Tiempos de Cambios. Franklin Rodríguez, en Almuerzo Informativo. Bernardo Zurita, con Románticas de ayer y hoy. Fernando Aular, en su programa Educación y Sociedad. Adriano Catano, con Rondallas mexicanas. Fidel Castro Leal, por su cobertura televisiva en su canal regional y, por supuesto, Lito Silveira, en su programa El fantasma de Prospect Park.

Mención de agradecimiento a María Elena Carpio, por su aporte en mi primera obra. De igual manera a la persona, que me contó esta real historia. Quien me sugirió, que colocara solamente sus iniciales:

A. H. de G. Quien además ha realizado un trabajo de investigación sobre los fundadores de mi pueblo. Agradecido toda mi vida, por su valiosa contribución sobre esta linda historia.

REFLEXIONES DEL ESCRITOR.
Para el lector:

Cuando tomamos un libro en nuestras manos, bien sea en cualquier estante de una librería y otras veces en la biblioteca de un amigo o vecino, regularmente lo hacemos. Por la vieja costumbre de ojearlo, para buscar alguna información, interesante sobre su relato. Y, en muchos de esos casos, suele ocurrir, porque nos llamó la atención, la imagen de la portada o el título, en la presentación. También, podría ser algún otro tópico que nos haya despertado esa curiosidad. Pero casi siempre, estas circunstancias suceden, cuando somos asiduos a la lectura.

Así que, al tenerlo en vuestras manos, le damos la vuelta de inmediato y buscamos en la contraportada más información de la obra, como la reseña del autor y la sinopsis de esta. Mientras leemos estos breves relatos, nos surge la decisión de introducirlo en nuestra cesta de compras o, sugerirle al

amigo si puede prestárnoslo. Una vez en nuestro poder y en la comodidad del hogar, comenzamos a ahondar en su lectura. He oído algunos decir: si no me engancha en las primeras diez páginas leídas, dejo de leerlo. Allí, en esa expresión ya hay una predisposición al rechazo. Todos los libros guardan en sí, un mensaje que nos enseña cómo perfeccionarnos ante la vida. El principito de Antoine de Saint-Exupery. Es un ejemplo, pero muchas personas no lo entienden y como el, muchos otros libros interesantes.

No tengo ninguna duda de que esta actitud te haya ocurrido infinidad de veces y en varias obras que hayas intentado leerlas. Pero también es cierto que existen otros selectos grupos de lectores con actitudes o costumbres diferentes, a las vuestras. Me refiero a aquellos que van directo al prólogo para leerlo, lugar donde está asentado, en síntesis, todo lo relativo a la historia narrada.

En mi caso, siempre me gusta leer todo el exordio de la obra y, de acuerdo con lo leído, decido si comprarla o dejarla. Quizás no estés muy de acuerdo con mi opinión, porque utilizas otros métodos de selección, los cuales también considero válidos.

Así que, por todo lo antes señalado, me gustaría que le dieras a esta novela un breve repaso y

sintieras las ganas de indagar más en su lectura. O quizás te sirva para otorgarla como regalo a alguno de tus seres queridos.

Esta novela también está repleta de muchos sucesos agradables, surgidos de la vida misma, con extraños e insólitos momentos, donde esta pareja goza y disfruta a plenitud todos sus momentos de intimidad y regocijo. Por ello, tengo la plena certeza de que la disfrutarás cuando la leas, junto a tu pareja, en la confiabilidad del hogar.

Así lo dijo Gabriel García Márquez en una de sus obras:

"Solo porque alguien no te ame como tú quieres, no significa que no te ame con todo su ser".

También afirmó el Gabo que lo único que me duele de morir es que no sea de amor. Y, para que mueras de amor con tu pareja, pongo esta novela en tus manos. Te hará encender la llama de la pasión; entonces, la decisión es tuya: seguir ahondando en esta real historia.

Te adelanto que es un relato verídico, referido a un joven matrimonio que, por razones mencionadas más adelante, se vio obligado a **HUIR PARA VIVIR**, dejando abandonados todos sus sueños y proyectos sin terminar, enterrados en su adorada tierra. Y, como bien es sabido, vivimos en

un mundo raro y cambiante, y tal vez dicho relato podría estar sucediendo en cualquier lugar alrededor de nuestro planeta. Es más, puede estar ocurriendo en estos precisos momentos, en mayor o menor escala en vuestras familias, sin que ni siquiera pudiésemos sospecharlo.

Es por ello que pongo en tus manos esta historia, donde también hay momentos de felicidad conyugal entre dos seres que se aman. Además, tengo la firme certeza de que dejará en ti un legado que nunca olvidarás y que podrás transmitir a esas nuevas generaciones de buenos ciudadanos que se están formando, en los actuales momentos. Y que, más temprano que tarde, les tocará llevar las riendas y el destino de sus países, por hacer referencia a la parte política.

Esperanzado en que mis letras te puedan servir como referencia, para que jamás se repita en ningún pueblo de este pequeño globo terráqueo, una desgracia parecida a la que vivió este joven matrimonio, y por ende, toda una población. Dios libre a los pueblos de sufrir una calamitosa pesadilla como la mencionada en este real relato.

Todo el mundo sabe que estamos en manos del peor régimen criminal y canalla jamás visto en toda su historia. Deseo con toda mi alma que los

ciudadanos de bien, nunca más se equivoquen al escoger o elegir a sus nuevos gobernantes. Y que sepan nutrirse de hombres y mujeres capaces, con mentalidades abiertas al progreso. Así como también, preparados intelectualmente y llenos de humildad.

Es por ello que todo lo esbozado en esta obra les pueda ayudar a ser mejores cada segundo de sus vidas. Aquí podrán leer una ínfima realidad de todo lo acontecido en nuestra nación, donde una gran cantidad de personas confiaron en unos vulgares ladrones y asesinos que les han destruido sus vidas.

Pongo como ejemplo todos estos terribles años de sufrimiento, por donde ha transitado nuestra amada tierra. Por ello, mis deseos son que mis letras produzcan en ti, esa sensación de empatía, que tanta falta nos hace en estos terribles momentos y, que puedas entender cuánto dolor y angustia nos ha causado este funesto régimen, que condena a la nación al estado de pobreza jamás visto en el mundo, dañando a su población en más del noventa por ciento de sus habitantes.

En mi relato está retratada una ínfima parte de la verdad. En la medida que profundices en su lectura, obtendrás una idea más clara de esta verídica historia. Apenas comienzas a entrar en este

recorrido literario, que te dejará inmerso también en agradables sorpresas amorosas e insospechadas, en sosegados momentos de placer y locuras entre dos seres que se aman.

Los protagonistas de esta real historia son un par de jóvenes, nacidos y criados en el medio rural, quienes vieron sus vidas amenazadas por bandas de delincuentes bien armados, bajo la anuencia de quienes juraron defender a su pueblo portando las armas de la nación. Pero no cumplieron con el juramento de protegernos, porque todo a resultado ser lo contrario.

Por ello y muchas cosas más, esta joven pareja debía hacer frente cada día, y de manera reiterativa, a las amenazas y el robo de sus pertenencias, lo que no les daba espacio ni tiempo para vivir en tranquilidad. Les resultaba difícil concentrarse en el trabajo y poner su finca a producir; todo se les convertía en entramados difíciles de solucionar. Así que sus vidas cada día se complicaban aún más, llegando incluso a temer que podrían ser secuestrados y asesinados, como ya les había ocurrido a muchos de sus coterráneos.

Esa tranquilidad que se sentía en toda la zona donde vivían fue desapareciendo y, de ella, no queda ni rastro. Hace varias décadas que se escabulló

de toda la región. También brilla por su ausencia la honradez, que, junto a la hermandad de antes, entre amigos y conocidos, tampoco existe. Por ejemplo, la lealtad, costumbre bien arraigada en nuestra cultura y donde la palabra era un documento jamás inviolable, ya es imposible de conseguir en ningún lado.

Porque cada quien hala la brasa para su sardina. Es como si nos hubiesen caído las siete plagas de Egipto. Ya que, donde vayas, te consigues con atracadores, rateros, extorsionadores y cobradores de vacunas que imponen a la brava sus leyes.

Y no hablemos de los organismos del Estado, porque estos brillan por su ausencia. Y, si por alguna razón logras ver algún miembro de los cuerpos policiales, agárrate, porque estos son peores que los mismos malandros. Todas estas desgracias en mi país llegaron para quedarse y lo peor de todo, toman cada día más fuerza.

Así que la llegada de estos nuevos dueños de la vida de toda la población, hacen y deshacen a su antojo todas las maldades habidas y por haber, dejando al hombre que trabaja y se esmera por el progreso de su país en manos de estos desalmados individuos. Mientras tanto, toda la cúpula que dirige los destinos de la nación se llena de dólares

con elevadas sumas sin ningún reparo. Piensan que todas las riquezas minerales de esta tierra les pertenecen.

Así que todo ha cambiado para peor. Nuestra paz no es la misma, ya no podemos vivir y trabajar tranquilos. El temor de ser ultrajados o encarcelados en los centros de tortura y muerte es el pan de cada día. Ahora, tampoco se puede negar que, antes de la llegada de estos verdugos, todo era tranquilidad, porque sería caernos a mentiras.

Estamos muy claros en que también había malhechores y amantes de lo ajeno, solo que, en esas décadas de las grandes bonanzas económicas, los delincuentes se podían contar en menor proporción. Pero ahora, su aumento ha sido asombroso, incluso contagiando a personas de reconocidas solvencias y buenos comportamientos.

Así que todo fue cambiando, y hoy sentimos temor hasta de hablar con el vecino, por miedo a que sea cómplice de ladrones y secuestradores. Imagínense el grado de desconfianza que existe en todas las comarcas de la región, que hasta miembros de la familia serían capaces de venderte ante matones a sueldo por unos pocos dólares.

Así está la cotidianidad en mi país, donde hay que andar con un dedo en el gatillo, pie firme y en silencio para poder resguardar nuestra existencia.

En décadas pasadas, nuestra nación era reconocida internacionalmente por sus riquezas y bonhomía hacia todas las personas que, por alguna razón, tenían que emigrar en busca de un futuro mejor. Aquí llegaron infinidad de familias y se quedaron con nosotros, formando maravillosos núcleos de personas de diferentes razas y colores, hablando lenguas distintas, pero aun así nos ayudábamos para fomentar entre todos, una bonita integración universal. Abrimos nuestros brazos para recibirlos como se merecían, con inmenso cariño y respeto mutuo.

¿Pero hoy?

Nos ha tocado la desdicha de ser nosotros quienes buscamos refugios en otros lares. Pero debo hacer una breve acotación en mi dolorosa crónica, porque estoy consciente de que una ínfima minoría de malandros, financiados por los tránsfugas que gobiernan nuestro país, están dañando nuestro prestigio ante el mundo, ocasionando muchos de ellos robos y asesinatos en varios países hermanos.

Por ello, sus nativos han tenido que tomar la justicia por sus propias manos en contra de

nuestros coterráneos, para poder proteger sus propiedades de estas bandas de rateros. Saliendo incluso todos los ciudadanos, en grupos armados, en busca de nuestros conciudadanos para sacarlos de sus residencias y quemarles sus pertenencias.

Yo les concedo toda la razón a los nativos de esos países vecinos, ya que se cansaron de las múltiples fechorías causadas por unos pocos bandoleros amantes de la vida fácil. Demasiado tolerantes han sido, porque "bueno es cilantro, pero no tanto", reza un viejo decir.

Y lo peor es que han pagado justos por pecadores, porque hay una gran mayoría de nuestros paisanos que son incapaces de tomar algo ajeno. Además, son personas, en su mayoría, profesionales y con un alto valor educativo: médicos, ingenieros, economistas, abogados, periodistas, entre otras variables profesiones.

Por lo tanto, no tengo nada en contra de los nativos de esos países hermanados, porque tienen todo su derecho a defenderse de individuos del mal vivir.

Por ello, haciendo una regresión a lo antes escrito, imagínense ustedes: ¿cómo estaremos dentro de nuestro país con esta pudrición? Interrogante

que da dolor escribirla, pero es la verdad. No es una falacia, es una cruel realidad.

Quienes la hemos vivido en carne propia sentimos que es la experiencia más espeluznante que se puedan imaginar.

El autor.

LA FORTUNA TARDA
Pero llega

El escritor de esta real historia cierra este cuarto episodio señalando algunas consideraciones que, tal vez, te sean útiles para reflexionar y analizar con lujo de detalles los desvaríos de estos protagonistas. Ya que todos los sucesos aquí plasmados han surgido de la vida real. Y, a pesar de las adversidades, este joven matrimonio ha sabido capotear o sobrellevar este amargo tormento y así, poder mantener a toda costa la felicidad deseada.

Por ello, esta verídica historia está dividida en cuatro ejemplares: Huir para vivir, ¿Infiel yo? Jamás, Perdonar para vivir y La Fortuna tarda pero llega. Así que, en mi papel de narrador, quiero dirigirme a usted, amigo lector, para invitarle a conocer este entramado caso que te llevará aprender algunas cosas simples, pero que podrían tener un gran significado para tu vida, comenzando por la forma sencilla en la que está redactada esta novela.

Deseando que, al ahondar en su lectura, puedas encontrar en ella similitudes con tus andanzas juveniles o, tal vez, me imagino, que ahora, en tu

condición de adulto. Te lo digo porque esta novela te llevará a recorrer muchos atajos y vericuetos llenos de duros y gratos momentos, que estos jóvenes lograron superar con gran éxito.

Aquí están también narrados todos esos lindos momentos de amor y locuras que disfrutaban en sus íntimos, instantes de intimidad. Alguien comentó que esa lava que brota de ese volcán del amor de esta joven pareja, induce a leerla en compañía. Pero dejemos que sea el propio lector quien vaya despejando ese velo transparente del placer en la medida de la lectura.

Lo narrado anteriormente está escrito en la primera novela Huir para vivir, que es el génesis de esta real historia. Allí se conocieron desde muy pequeños, en el primer día de clase, en un aula de su amada escuela.

Sin más preámbulos, entremos entonces a realizar este viaje literario, esperando que te sea muy grata su lectura.

Hubo alguien que acuñó esta frase, que nos ayudará a avivar nuestras esperanzas y esos deseos de triunfar, en esta corta ruta de nuestra existencia. Y me refiero al título inicial de estas reflexiones: "La fortuna tarda, pero llega".

También vale la pena recordar que muchas grandes figuras universales, vivían esperanzadas en